

En circulación:  
1.750 ejemplares. Semestre, 4.  
Anuncios a precios con-  
venientes.

# LA VOZ DE SORIA

Teléfono 48  
Redacción y Administración:  
De rardo Robles, 10.

12 de Junio de 1925.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Año IV Número 310

Franqueo  
concertado

## VIDA MUNICIPAL

### ¿Que hay de los proyectos?

No hace mucho tiempo, en estas mismas columnas, dábamos cuenta de los proyectos que acariciaba don Eloy Sanz Villa, actual Alcalde Presidente de nuestro Ayuntamiento para mejorar y engrandecer nuestra ciudad. Con el posible lujo de detalles, dimos a conocer a los lectores de LA VOZ el contenido de aquellos proyectos que suponían un mérito de estudio una recta intención y sobre todo, el buen deseo de hacer de Soria una ciudad moderna que pudiera parangonarse con las restantes capitales españolas, e incorporarse a la corriente del progreso. Pero aquellos proyectos se han quedado al parecer en simples ilusiones, ya que ni en el Ayuntamiento, ni en la Prensa ni siquiera en las conversaciones de la calle han vuelto a surgir.

Para llevar a cabo las obras proyectadas por el señor Sanz Villa, era necesario acudir a un empréstito verdaderamente insignificante en relación con los que emiten otras ciudades, y con las garantías, recursos y reservas con que puede contar—y cuanto desde luego—nuestra ciudad. También el empréstito estaba estudiado por el Alcalde del Ayuntamiento de Soria. También estaba calculado con todos sus detalles. Y preguntamos hoy después del tiempo transcurrido ¿es que se han enfriado todos aquellos entusiasmos, aquel hervor de entonces, aquel primer deseo que nos hizo soñar con una ciudad limpia, bonita, nueva, higiénica, modernizada y próspera?

Muy de sobra sabemos que por parte del Sr. Sanz Villa no han sido relegados al olvido aquellos sus primeros pensamientos. Al parecer, lo que viene ocurriendo es que entre el Alcalde y los restantes concejales no hay un perfecto acuerdo ni reina una completa corriente de armonía en lo que se refiere a la visión del porvenir municipal. Un distinto concepto de la vida moderna y un distinto criterio del porvenir del progreso, reinan entre unos y otros. Y como es natural, esta autonomía, se revuelve en perjuicio de la ciudad y de los habitantes de la misma.

Los concejales del pleno del Ayuntamiento, que ya mostraron su criterio opuesto a toda reforma beneficiosa para los más, aunque fuera en perjuicio de los menos, con la revocación del acuerdo referente al tránsito rodado por la calle de Canalajas, no quieren secundar al Sr. Sanz Villa en sus proyectos de obras benéficas.

¿Cómo explicar sino, que el proyectado empréstito, cuyo estudio se sometió al examen de los restantes concejales duerma el sueño de los justos y no haga hablar a nadie ni para alabarlos ni para combatirlos?  
Si hablando del Estado se

emplea la metáfora tan manida de «la nave del Estado» permátenos hablando del Ayuntamiento, emplear la metáfora del «automóvil del Municipio», para decir que este automóvil se encuentra detenido por una fuerza extraña a su normal funcionamiento. El motor marcha bien; está a punto de marcha, pero los concejales del pleno, se complacen en colocar bajo las ruedas del vehículo una piedra tras otra que anulan el impulso salvador.

No, señores concejales. Es necesario actuar, haciéndolo de una manera positiva como ordenan y mandan las actuales necesidades, y como exigen que se actúe las que han de presentarse en lo futuro. Comprender el problema de otro, anular los esfuerzos del Alcalde, oponerse al progreso de la ciudad, es una táctica suicida que no puede llevar a buen camino.

Tenemos un deseo fervoroso de epáudir la gestión del Ayuntamiento. Lo haríamos de muy buen grado. Animo, señores concejales. Aunque nuestros aplausos no os importen. Os brindamos el reconocimiento de toda la Ciudad.

### Gran taller de Maquinaria

#### Bernardino Pérez

Construcción y reparación de toda clase de máquinas.

Reparaciones en fábricas de harinas.—Instalaciones completas para riegos. Gran surtido en prensas para vino y aceite.—Troqueladoras, cortadoras de jabón y toda clase de maquinaria. Soldadura autógena y corte de metales.

PASEO DE LA ESTACION.—CALATAYUD

## UN CUENTO

### EL POLICHINELA

La señora de la casa llevó la bandeja de los licores, se aseguró de que la caja de cigarrillos estaba en el extremo de la mesa, y, después de enviar un beso furtivo a su marido, dijo sonriente, desapareciendo.

—Los señores están servidos.  
Los tres hombres se quedaron un instante mirando hacia la puerta que acababa de cerrarse, y Pollois exclamó:

—Hay que confesar que eres un hombre feliz, amigo Bretón.

—¿Por qué dices eso?—interrogó Noblet.—¿Eres un envidioso?

Pollois no contestó, y Bretón con voz lenta, cual si expusiera una teoría, refirió:

—No os habéis fijado al ir por la calle en algunas hermosas criaturas cuyo encuentro os produce contrariedad, y que obliga a censurar a la suerte de ingrata?

Es a mujeres andan generalmente con rapidez, llevan un pajarito en la mano, se detienen un instante en los escaparates tentadores de los grandes almacenes, y a veces hacen un alto ante una tienda de comestibles raros, cuyos precios les asusta, sin duda puesto que vuelven a partir, apresurando la marcha, con la cabeza baja y un poco de rubor en las mejillas...

—Sí, sí; concémoslo tipo—contestó Pollois—

—¡Esas mujeres—siguió friamente Bretón sin esas deprecaciones! Sueldos de hambre hacen frente a las duras necesidades de la vida.

Hace dos años próximamente, dos o tres días antes de Navidad, encontré no lejos de aquí a una de esas transeúntes. Llevaba en la mano un niño como de cuatro a cinco años, y cuyo aspecto de demacración me impresionó hondamente. La madre iba vestida como todas, pero el hombrecito hallábase muy emperejillado casi con elegancia.

De pronto, el chiquillo se detuvo delante de una tienda de juguetes, contemplando con éxtasis un polichinela tan grande como él, de rostro hilarante, vestido de rojo desde la cabeza hasta los pies, con las jorobas sembradas de cascabeles dorados, suntuoso, magnífico, irresistible...

—¿Yo quiero a polichinela!—exclamó el niño deslumbrado.—¿Mañana yo quiero el polichinela! ¿me lo comprarás el día de Navidad?

La pobre mujer confusa, trataba de arrancar al niño a la contempla-

ción del juguete Pero como no se dio a la dulzura presión de la mano acabó por decirle de un modo vacilante:

—Sí, sí. Si papá trae el dinero que ha dicho, yo te lo compraré.

Maquinalmente los seguí presintiendo algo inédito y de oro en este diálogo. Muchos semejantes pueden sorprenderse a diario. Madre e hijo desaparecieron por una puerta grande de un vasto inmueble. Cuando me disponía a continuar mi camino, se fijó en mí la portera a quien por casualidad había yo tenido la suerte de curar de una picaretería poco tiempo antes. Desde entonces, la buena conadme no podía ver a su salvador sin acordarle con demostraciones de gratitud.

—¡Ah señor doctor! exclamó la mujer.—¿Se ha fijado usted en el niño? El pobrecito no está inerte buena falta le hace el aire del campo. Su madre es muy buena y nada orgullosa con la gente, a pesar de que lleva sombrero. En cambio, su padre es un verdadero perro, que no hace más que beber cuanto gana. En la casa se comen más a menudo patatas que trufas. Si yo tuviese un marido como el suyo, hace tiempo que le hubiese plantado.

Transcurrieron muchos meses, y ya no me acordaba de esta insignificante aventura, cuando la misma portera vino una tarde a buscarme para que asistiera a un enfermo de la casa. Por sus explicaciones, comprendí que se trataba del chiquillo de quien habíamos hablado el cierto día del mes de diciembre, e impulsado por una extraña curiosidad, salté inmediatamente. El profundo dolor de la madre me causó tanta impresión como su belleza, a pesar de la horrible ansiedad que reflejaba. El niño hallábase irremediadamente perdido, y sucumbió, en efecto, la misma noche, sosteniendo entre sus bracitos el polichinela que con tantas ansias había deseado. Ignoro por qué medio la infortunada madre había conseguido saber que yo era el autor de una de las últimas alegrías de su hijo. A través de su pena, supo encontrar palabras profundas y justas para expresar su gratitud. ¿Qué os parece la historia?

Ninguno de los amigos contestó. —La mujer de quien os acabo de hablar continuó diciendo el doctor— se llama en la actualidad señora Bretón.

Después de breve silencio, la voz agria de Pollois dijo:

—¿La piedad y el reconocimiento, son acaso el amor?

—¿Quién sabe! contestó el espasmo. C.-G. KERONAN.

## SORIANOS ILUSTRES

### Amparemos a los nuestros

El que para eso ibir no se ajusta a otros distados que a los de su conciencia, no puede sustraerse al tratar determinados temas de hacer una advertencia preliminar que salga al paso de los espíritus maliciosos. Esta advertencia es en mi caso la siguiente: No conozco personalmente a don Adolfo Hinojar.

Andan los ánimos algo inquietos entre los representantes de la ciencia médica madrileña, a consecuencia de una notoria injusticia que quiere cometerse. Y si ya es lamentable la existencia de una mala intención, aun lo es más lamentable para nosotros como cuando en el caso presente se quiere hacer objeto de la misma a un soriano ilustre.

El Dr. Hinojar, una de las eminencias médicas de España, especializado como todos sabemos en Otorrinolaringología, venía a desempeñando como auxiliar desde hace 11 años, la cátedra de esta especialidad en la Facultad de Medicina de Madrid, y puede decirse que el auxiliar era el profesor Propietario de la cátedra ya que que por la delicada salud del catedrático titular de ella, Hinojar era quien continuamente daba la clase a los futuros médicos.

Tuvo ocasión de hablar alguna vez con el Dr. Cisneros, titular de la cátedra, quien al saber que yo era de Soria no tuvo más tema que el de ensalzar los méritos científicos de mi paisano, exponiendo cuan grande era su tranquilidad respecto al prestigio de su cátedra teniendo al frente de ella al doctor Hinojar.

Parecería lo más justo que a la muerte del señor Cisneros, la cátedra pasara al señor Hinojar que con el carácter de auxiliar la había desempeñado durante once años. Pero la ambición y el egoísmo y los manejos en la sombra, pretenden lo contrario.

Debo de hacer notar que Hinojar saliendo por los fueros de la verdadera justicia, pretende, quiere y ha querido, que la vacante de esa cátedra salga a oposición y previa ésta se otorgue como es consiguiente a los que mayores méritos y ciencia haya demostrado poseer.

La cosa no puede ser más razonable.

Más la suerte ha querido que sea el señor Tapia el encargado de enfrentarse con la ley común.

Al vacar la cátedra, el doctor Tapia quiere obtenerla, valiéndose de un puñado de amigos que se dedican a recoger firmas con tal objeto sin pensar que si alguien tiene derechos adquiridos sobre la cátedra en cuestión, es nuestro paisano, y que en todo caso, debieran observarse las normas establecidas por la legislación.

El doctor Hinojar quiere la cátedra, pero no otorgada por pliegos de firmas sino ganada en libre oposición donde se pueda demostrar la suficiencia y el saber de cada uno.

Gran excitación ha producido el caso entre la clase médica, y tengo la satisfacción de adelantar que las opiniones de las eminencias de la clase las hemos de ver reflejadas en la Prensa Madrileña, no más lejos de esta semana. Los médicos quieren velar y hacen bien por el prestigio de su clase, y nosotros los sorianos, por ser un soriano el que quiere justicia debemos unirnos a ellos y pedir lo que Hinojar pide que «su» cátedra se provea por oposición, no por concurso.

Ayuntamiento, Diputación, fuerzas vivas de Soria, prensa local... no creo que aban, donarán a Hinojar en este instante. Lo que nuestro paisano pretende, es lo justo, lo legal, lo digno y lo gallardo; que se contrasten los méritos en la oposición. Si llegara el momento decisivo decisivo ¿altaría un solo soriano a firmar en los pliegos donde se solicitara que los méritos de Hinojar no fueran postergados?

Antonio Cacho Zabalza.  
Madrid junio 1925.

### ESULTOR-MARMOLISTA

CANDIDO D. APARICIO

Talleres: Valverde, 6 Madrid

CASA FUNDADA EL AÑO 1836.

Especialidad en trabajos para cementerios como lo acreditan los muchos colocados en Soria y sus pueblos. Pidan presupuestos para toda clase de trabajos en mármoles, del país y extranjeros y piedras de granito pulimentado.

Fuente de Vicente Aleixar, Soportales del Callejo, St. Soria.



La señora.—(que lee una carta)—Mira, mamá dice que quiere que sea niña.  
El señor.—Está bien.  
La señora.—Y tú ¿qué quieres que sea?  
El señor.—(Contemplando los siete niños) ¿Yo? ¡¡Hidropesía!!

†  
SEGUNDO ANIVERSARIO  
LA SEÑORITA  
**María de los Dolores González Barba**  
Falleció en Soria el día 13 de Junio de 1923, a los 14 años de edad  
**D. E. P.**  
Sus padres Manuel Gorzáz Cidró y María del Carmen Barba; hermanos, Baldomero, Carmen Rosario, Consuelo y Aurora.  
Agradecerán asista a alguna de las misas, que se celebrarán mañana sábado, 13 del corriente de ocho a nueve de la mañana, en la ermita de nuestra Señora de La Soledad, por el eterno descanso de la finada.  
Soria 10 de junio de 1925.





